

## Los mismos pistoleros que mataron al sargento mayor de la «Ertzaintza»

Bilbao. M. Luisa G. Franco

Fuentes de la «Ertzaintza» manifiestan a ABC que el atentado contra el guardia civil Benigno Villalobos es muy similar al perpetrado el pasado 22 de noviembre en Bilbao contra el responsable de la lucha antiterrorista de la Policía autónoma vasca, el sargento mayor José Antonio Goicoechea Asla.

La Policía vasca sospechó entonces que el pistolero etarra Juan Carlos Iglesias Chouzas, alias «Gadafi», pudiera ser el autor de los disparos. Fuentes del Gobierno Civil de Vizcaya señalaron por su parte a este periódico no tener datos que pudieran confirmar o negar esa hipótesis que barajó la «Ertzaintza» sobre el asesinato de Goicoechea, si bien confirmaron que todo indica que el pistolero que disparó con arma corta contra el sargento mayor de la Policía autónoma, acompañado también entonces por otro hombre y una mujer, sea el mismo que ayer lo hiciera contra el guardia civil Benigno Villalobos.

En el asesinato de Goicoechea, los etarras sorprendieron al sargento de la «Ertzaintza» en el interior de su vehículo, cuando estaba detenido en un semáforo en rojo. En aquella ocasión, uno de los pistoleros tiroteó al agente en presencia de su hijo y, según los testimonios de las personas que presenciaron esta acción criminal, la mujer parecía vigilar en las proximidades (era una zona concurrida por la presencia de un colegio) y otro les esperaba en un vehículo para emprender la fuga una vez hubiesen consumado la salvaje acción.

No obstante, fuentes del Gobierno Civil de Vizcaya consideran que «Gadafi» pudiera estar en Francia, ya que al menos desde allí envió el pasado mes de marzo un paquete bomba al industrial Juan Antonio Arruabarrena, quien trasladó la mayor parte de su fábrica de Lazcano (Guipúzcoa) a Zaragoza.

El gobernador civil de Vizcaya, Daniel Arranz, señaló a este respecto ayer que había un «comando», el reconstituido grupo «Vizcaya», pero «no sabemos exactamente —dijo— si está organizado o si son auténticos pistoleros». A este grupo Vizcaya se le atribuye también el asesinato, el pasado 4 de abril, con la colocación de una bomba bajo su coche, del guardia civil Fernando Jiménez Pascual, que, al igual que el asesinado ayer, Benigno Villalobos, era natural del País Vasco, algo que no es frecuente.

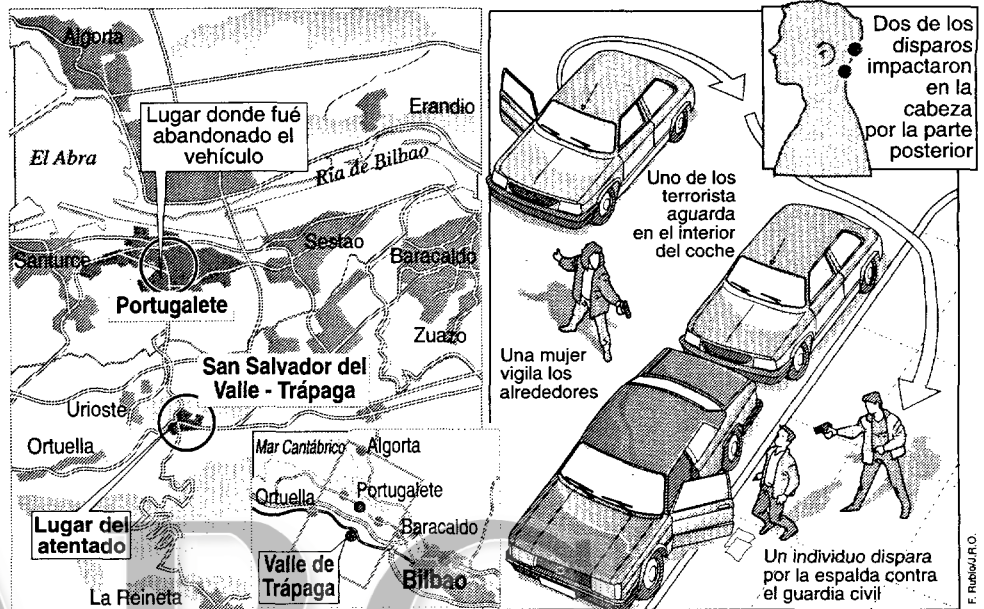
El agente Jiménez Pascual perdió la vida cuando regresaba del trabajo a su casa donde tenía previsto recoger a su mujer y a su hija para asistir a una comida familiar. El artefacto, compuesto por kilo y medio de explosivo, estalló cuando el guardia civil abrió la puerta de turismo. Esta acción criminal de ETA se produjo días después de que el presidente del Partido Nacionalista Vasco, Javier Arzallus, comparara el terrorismo etarra con el papel que concede la Constitución al Ejército como garante de la unidad de España.

## Tras el atentado de ayer, el PSOE ya se cuestiona la reinserción que tanto defiende

El agente de la Benemérita, que nació en Vizcaya, recibió dos tiros en la nuca

Bilbao. M. Luisa G. Franco

Tras el atentado contra el guardia civil Benigno Villalobos, asesinado ayer a tiros por pistoleros etarras, el PSOE ha comenzado a cuestionarse la eficacia de la política de reinserción, que tanto ha defendido, y el acercamiento al entorno de la banda criminal ETA. El PP dijo que «ETA sigue con su particular reinserción» y los sindicatos policiales consideraron el atentado una «respuesta a la verborrea sobre la reinserción de las ratas asesinas».



En una nota hecha pública ayer, la ejecutiva del PSE-EE señalaba que «ETA parece empeñada en demostrarnos a los partidos democráticos que con ellos la generosidad y la tolerancia es un esfuerzo baldío». «Por tanto —añadía el comunicado—, los socialistas vascos nos planteamos si no es el momento de actuar en consecuencia, porque ha quedado demostrado que ETA sólo quiere matar, matar a inocentes, y que su único argumento es el tiro en la nuca, el coche bomba y el chantaje».

Con más rotundidad, Rosa Díez, de la ejecutiva del PSE-EE, llegó a defender ayer la tesis que sostiene el PP en el sentido de que el diálogo fortalece a los etarras. «Hay que plantearse una reflexión en serio —dijo Rosa Díez—, no vaya a ser que nos estén tratando de demostrar cada día que cuantos más intentos de diálogo y de generosidad hacemos, más se fortalecen».

El portavoz del PP en el País Vasco, Gregorio Ordoñez, dijo a este respecto que «quienes quieren convertir la reinserción social en un saldo al alcance de todo criminal deben pensar seriamente si no están favoreciendo la actividad asesina de ETA».

El PNV, por su parte, realizó una escueta condena oficial del atentado, sin más comentarios, si bien el portavoz nacionalista, Joseba Eguibar, declaró a Servimedida que con «este sinsentido, ETA trata de atraer la atención conculcando los derechos humanos y matando a la gente».

Los sindicatos policiales tuvieron duras palabras contra los partidos políticos que defienden la reinserción de los etarras. «La solución al problema —señalaba la nota de ANPU— no radica en reinserción o no reinserción, sino en articular leyes para que estos terroristas cuando den con sus huesos en la cárcel cumplan sus condenas íntegras». El SUP también emitió su nota de condena.

HB público también ayer un comunicado sobre el asesinato, si bien no condenándolo —nunca lo hace—, sino responsabilizando de «la acción armada» al «inmovilismo, la intransigencia y la opresión que el Estado español mantiene sobre Euskal Herria».

El atentado ocurrió minutos antes de las ocho de la mañana, cuando Benigno Villalobos Blanco, vestido de paisano, salía del portal de su domicilio, en la calle José Rufino Olaso, de Trápaga (Vizcaya), y se disponía a subir en su automóvil, estacionado en las inmediaciones, momento en el que fue alcanzado en la cabeza por varios disparos realizados por un individuo que se encontraba esperándole junto al vehículo.

Según la reconstrucción de los hechos realizada por la Policía Autónoma vasca, un individuo joven a cara descubierta disparó varias veces con una pistola contra el guardia civil, mientras una mujer se encontraba en las inmediaciones, en actitud de vigilancia, y un tercer sujeto permanecía esperando al volante de un turismo Fiat Tipo, en el cual se daban seguidamente a la fuga los tres.

El cadáver presentaba dos orificios de entrada de bala en la parte posterior de la cabeza y uno de salida en la zona lateral- frontal. Junto al mismo se encontraron tres casquillos del calibre 9 milímetros «Parabellum».

Benigno Villalobos, que nació en Vizcaya, era hijo y hermano de guardias civiles. De 39 años, estaba casado y tenía tres hijos.

Sus Majestades los Reyes han enviado un telegrama al director general de la Guardia Civil expresándole su más profundo pesar por la muerte en cobarde atentado terrorista del guardia civil Benigno Villalobos. Asimismo, Sus Majestades han dirigido a la viuda otro telegrama en el que le manifiestan su pena y le acompañan en su dolor y el de toda su familia.